

Orden del día número 158
León Trotsky
24 de octubre de 1919

(Tomado de L. Trotsky, *Escritos militares*, Tomo 2, Ruedo Ibérico, Vesoul (France), 1976, páginas 398-399. Orden del día del Presidente del Consejo Militar Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo de Asuntos Militares y Navales, del 24 de octubre de 1919, número 158, en Petrogrado.)

Se ha asestado un golpe severo a las bandas de Yudénich.

Las fanfarronas y mentirosas informaciones telegráficas de los imperialistas anglofranceses anunciaban ya la toma de Petrogrado por Yudénich. Pero el heroísmo de los soldados, comandantes y comisarios del Ejército Rojo ha enterrado el sangriento proyecto de los rapaces internacionales. Petrogrado no se ha entregado ni se entregará. El VII Ejército ataca. Los blancos retroceden. El número de prisioneros y huidos del campo blanco aumenta de hora en hora.

¡Camaradas soldados rojos! ¡Respetad a los prisioneros! Acoged con camaradería a los que pasan a nuestras filas. Sólo una insignificante minoría del ejército blanco está formada de enemigos o infames, corrompidos y vendidos, del pueblo trabajador. La mayoría aplastante se compone de movilizados por la fuerza o el engaño. Incluso entre la oficialidad blanca hay una parte importante que se bate contra la Rusia soviética bajo la amenaza del palo, o engañada por los agentes anglofranceses y los agentes de los terratenientes y financieros rusos.

Contra los guardias blancos que nos atacan y amenazan Petrogrado procedemos y procederemos implacablemente. Los perseguiremos a sangre y fuego, hasta que los borremos de la faz de la tierra. *Pero a los prisioneros los respetamos.* La ferocidad inútil es ajena al Ejército Rojo Obrero y Campesino. *A los que pasen a nuestro campo no les amenaza el más mínimo peligro.* Quien haya comprendido la infamia de la campaña de los guardias blancos, quien sienta despertar en él la conciencia del pueblo trabajador, que venga sin temor a nuestras filas: ¡es nuestro amigo y hermano!

Nos referimos no sólo a los simples soldados sino a los oficiales. En el frente del este pasaron a nuestras filas, desde el ejército de Kolchak, muchos centenares de oficiales que han adquirido un gran respeto por la organización, la cohesión y el heroísmo del Ejército Rojo. Ahora sirven en nuestras filas.

Es indudable que el próximo derrumbe del ejército de Yudénich empujará a nuestras filas la mejor parte de los oficiales guardias blancos, hoy todavía embridada por Yudénich. Cualquiera que quiera servir con sinceridad y honestidad al poder obrero y campesino tiene un puesto en nuestras filas.

¡Pobre del soldado indigno que hunda su cuchillo en un prisionero desarmado o en un huído a nuestras filas!

¡Viva el combatiente consciente del Ejército Rojo, implacable con el enemigo y magnánimo con el prisionero o el pasado a nuestras filas!

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es